

México

HACIENDA SEPÚLVE-

DA, Lagos de Morelos, Jalisco.

La hacienda mantiene sus bóvedas y paredes de piedra originales del siglo XVII, entre agaves azules y amplios

espacios verdes. Las 11 suites con balcones tienen estilo colonial y calentadores de leña. En el restaurante (antiguamente el granero) Mariquita prepara típicas recetas mexicanas desde hace 30 años. El spa acaba de remodelarse, sobresale el temascal con instalaciones de primera. La tarifa incluye paseos a caballo y en calandria, lanchas y telescopios. De 185 a 365 dólares por noche (www.haciendasepulveda.com.mx).

HOTEL BOUTIQUE HACIENDA LOS LAURELES, Oaxaca.

A 10 minutos del centro, esta hacienda de principios del siglo XIX mantiene un ambiente tranquilo y con privacidad, por encontrarse entre montañas y frondosos bosques. Los jardines con árboles de mango y cipreses son cuidados por los dueños. Pinturas originales oaxaqueñas cubren las paredes de piedra, y acolchados muebles de madera pesada invitan al reposo. Se ofrecen conferencias sobre mitos y propiedades curativas de Oaxaca, al igual que baños de temascal. Clases de cocina oaxaqueña en el jardín y spa. De 280 a 440 dólares por noche (www.haciendaloslaures.com).

HOTEL VERANA, Puerto Vallarta, Jalisco.

La única manera de llegar es por lancha. Este hotel sofisticado y primitivo a la vez, fue construido literalmente a mano en medio de la jungla con materiales locales. Pasillos de piedra forjada pegados a la montaña llevan a la piscina de agua de manantial, bar al aire libre y restaurante. Cada una de las siete casitas es privada y está rodeada por palmas y buganvillas. El lugar no dispone de electricidad ni aparatos electrónicos. Las camas están cubiertas con red para mosquitos. El chef prepara comida mexicana con ingredientes orgánicos, y entre los árboles hay una palapa con clases de yoga. El spa con baños de vapor nocturnos al aire libre y la piscina de masajes estilo watsu tienen vistas al Pacífico. De 190 a 237 dólares la noche (www.verana.com).

AZULIK, Tulum, Quintana Roo. Cabañas a la orilla del Mar Caribe con luz de vela sin electricidad ni teléfono, pero con internet inalámbrico. Las 15 villas privadas ecológicas están hechas con madera local con grandes terrazas que tienen vista al mar. En el spa puedes pedir masajes curativos de fango maya o una sesión indígena de vapor purificante. La cocina se acopla a vegetarianos y utiliza productos regionales. Ofrece recorridos de kayak en el lago para ver monos araña y sitios arqueológicos como Tulum y Chichén Itzá. De 255 a 390 dólares la noche (www.azulik.com).

HOTELITO, Loreto, Baja California. La iluminación es romántica: con luz de velas y antorchas, ventiladores de techo y música en vivo en el bar.

HOTEL VERANA, JALISCO, MÉX.



El menú repleto de frescos ingredientes locales cambia todos los días. A falta de teléfonos, las habitaciones ofrecen el original servicio al cuarto para el desayuno, que solicitas al jalar un cordón que avisa en la cocina. El restaurante está sostenido por pilotes de madera sobre el estero, con vista al Océano Pacífico. Se ofrecen tours por la costa a una villa de pescadores, y a playas secretas, boogie boards, esnórquel, y pesca. La noche va desde 350 a 790 dólares (www.hotelitico.com).

HACIENDA SAN ÁNGEL, Puerto Vallarta, Jalisco.

Hacienda colonial casi en el centro y cerca de la playa. Dispone de cinco villas con terrazas repletas de plantas y flores tropicales, fuentes y estatuas francesas del siglo XVI, además de 14 suites con aire acondicionado y una extensa filmoteca, conexión a internet inalámbrica y amuebladas con candelabros antiguos, alfombras y pinturas originales del siglo XIX. El sistema de purificación de agua ofrece tres piscinas, jacuzzi y fuentes con vistas a la bahía Banderas. De 260 a 675 dólares la noche (www.haciendasanangel.com).

HACIENDA LA PUNTA, Aguascalientes, Aguascalientes.

La construcción neoclásica del siglo XVIII con capilla y tradición ganadera de toros bravos de lidia y caballos. Las habitaciones son de estilo colonial. Hermosos jardines con magueyes y nopales son el escenario de la piscina. Ofrece paseos por la presa, visita a la ganadería, fogatas y paseos a caballo. Actividades originales como polo en burro y toreo de vaquillas. Por persona por noche de 140 a 200 dólares que puede variar según la temporada (www.haciendalapunta.com).

EL BÁSICO, Playa del Carmen, Quintana Roo. Ubicado en la espectacular 5ª Avenida, el pequeño y moderno hotel tiene quince habitaciones y tres suites minimalistas, en un ambiente playero casual y relajado con todos los servicios. Los baños espaciosos tienen diseño en tonos blancos ideales para relajarte, con vista al mar al igual que las habitaciones. El restaurante del joven hotel ofrece mariscos y pescados preparados a la mexicana, desde 230 dólares la noche con desayuno incluido. Bar y piscina en la terraza (www.design-hotels.com/basico).

CASA SANDRA, isla de Holbox. Las suites del hotel boutique son blancas, puras y cómodas; tienen árboles que las cruzan, redes de mosquiteros en las camas y mantas tejidas en telares. Cada ventana enmarca el mar, y los detalles son hechos de productos orgánicos y artesanías locales. De 155 a 595 dólares la noche según la temporada (www.casasandra.com).

EL AZÚCAR, Veracruz. Su nombre es un tributo a la canción de la cubana Celia Cruz, y sus 20 bungalows con terrazas y hamacas privadas son una mezcla de lujo con tradición. Tiene biblioteca al aire libre, piscinas y restaurante con mariscos frescos preparados a la mexicana. La luz natural de vela alumbrá las noches del lugar, pero eso no impide que tenga lo último en tecnología como pantallas planas, aire acondicionado e internet. Ofrecen servicios de rafting, kayak, paseos a pie, caballo y en bicicleta. Spa con terapias naturales y productos orgánicos. Las tarifas van de 150 a 300 dólares la noche (www.hotelazucar.com).



CASA SANDRA, HOLBOX, MÉX.